

CARI

**CUADERNOS DE ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES
ASIA-PACÍFICO - ARGENTINA**

Coordinación
Eve I. Rimoldi de Ladmann

**“LA SUPERACIÓN DE LA CRISIS ECONÓMICA.
EL APORTE DE LAS EXPERIENCIAS ASIÁTICAS”**

Cuaderno N° 2
2002

LA SUPERACIÓN DE LA CRISIS ECONÓMICA. EL APORTE DE LAS EXPERIENCIAS ASIÁTICAS

INDICE

- Pág. 3* **Cómo Corea superó la crisis económica**
Embajador Jorge T. Lapsenson
- Pág. 7* **La crisis económica de 1997 en Malasia**
Su Excelencia M. Santhanaban, Embajador de Malasia en la Argentina
- Pág. 11* **La política tailandesa sobre comercio internacional e inversiones luego de la crisis económica de 1997**
Su Excelencia Dr. Kantathi Suphamongkhon, Representante Comercial de Tailandia

CÓMO COREA SUPERÓ LA CRISIS ECONÓMICA

Embajador Jorge T. Lapsenson

*Director General de Estrategias de Comercio Exterior de la Cancillería argentina.
De 1994 al año 2000 fue Embajador en la República de Corea*

A solo cuatro años de que Corea fuera auxiliada por el Fondo Monetario Internacional y luego de experimentar profundos cambios económicos y sociales surge hoy como ejemplo y modelo de recuperación.

Las principales causas de la crisis financiera que sufriera Corea en el año 1997 se fundamentan en la estructura económica del país en la que se acumularon ineficiencias y altos costos durante el transcurso del dinámico desarrollo económico ocurrido durante las tres últimas décadas.

Los grandes conglomerados coreanos conocidos como chaebols no tomaron en cuenta su cash flow o niveles de productividad en la búsqueda de un crecimiento desmedido, que se caracterizó por un endeudamiento excesivo.

Como ejemplo podríamos tomar el caso de Hyundai, que era el grupo económico más grande de Corea.

Si bien sus activos eran de 59.330 millones de dólares y sus ventas anuales alcanzaban los 76.400 millones, su deuda superaba a mediados de 1997 los 48.000 millones de dólares y representaba más del 420 por ciento de su capital.

La operatoria de los grandes grupos los condujo a llevar a cabo temerarias inversiones en actividades comerciales ineficientes, que contribuyeron a producir una burbuja en la economía en su conjunto.

La búsqueda de un crecimiento desmesurado hacía participar a los conglomerados en un amplio segmento de actividades y los mismos en sus campañas publicitarias anunciaban como un mérito llevar a cabo operaciones de la A a la Z, es decir que actuaban en automóviles - barcos - construcción - dragado y así sucesivamente hasta llegar a la última letra del abecedario. Este esquema privilegiaba la diversificación en la búsqueda de una expansión descontrolada.

La subsecuente pérdida de competitividad en el mercado internacional, influyó negativamente en la cuenta corriente, impulsando a los inversores extranjeros a cuestionar la capacidad de las compañías coreanas para hacer frente al pago de su enorme deuda externa.

Repentinamente, la burbuja estalló como resultado de las importantes quiebras de KIA Motors y Hanbo Steel, aumentando las dudas sobre la solidez del sistema bancario en su conjunto, aún antes del desenlace formal de la crisis financiera de fines de 1997.

Otras de las causas desencadenantes de la crisis fueron las filtraciones del sistema de supervisión financiera diseñado para monitorear las transacciones financieras cuando los movimientos de capital fueron liberalizados como consecuencia del ingreso de Corea como miembro de la OCDE.

A su vez las instituciones financieras coreanas quedaron atrapadas al tomar fondos en el exterior a corto plazo y otorgar préstamos a largo plazo a sus clientes.

Simultáneamente, Corea debió responder al contagio por la turbulencia cambiaria que afectó a los países del sudeste asiático, comenzando por la devaluación de la moneda tailandesa en julio de 1997.

La falta de transparencia de los datos financieros claves, especialmente deuda y reservas contribuyó a la incertidumbre de los mercados.

Las líneas de crédito del exterior fueron suspendidas y los bancos coreanos experimentaron dificultades para renegociar sus compromisos externos de corto plazo.

Como consecuencia de la situación descrita, aproximadamente 34.600 millones de dólares de fondos a corto plazo se fugaron de Corea entre fines de septiembre y fines de diciembre de 1997.

Es en ese momento que Corea enfrenta la dualidad de la crisis. Por un lado la crisis bancaria y por el otro lado la crisis cambiaria.

La situación política y social se torna crítica. Algunos organismos coreanos apelan al orgullo nacional para superar la crisis y acusan al gobierno de empujar a Corea desde ser considerado el milagro asiático a un simple mendigo internacional en pocos años.

Sin embargo ante la situación imperante a Corea no le quedó otra alternativa que alcanzar un acuerdo para el logro de préstamos de emergencia por parte del FMI. El gobierno anuncia esta circunstancia el 22 de noviembre de 1997 y el 3 de diciembre el programa de rescate es aprobado por el directorio del FMI.

El paquete de ayuda financiera otorgado se constituyó en el más importante en la historia del FMI:

-21.000 millones de dólares del fondo (9.000 dentro de las dos primeras semanas)

-14.000 millones del Banco Mundial y del Banco Asiático de Desarrollo

-23.000 millones como una segunda línea de defensa, principalmente a través de los países del grupo de los 7, totalizando 58.000 millones

Los principales objetivos del programa acordado con el Fondo fueron:

-Por un lado restaurar la confianza y estabilizar los mercados financieros

-Y por el otro lado echar las bases para una recuperación sostenible y reducir las chances de que ocurran futuras crisis

Las medidas implementadas fueron:

-Ajuste en las políticas macroeconómicas

-Reformas estructurales

-Expansión de la red de seguridad social

Para la reestructuración económica se siguieron las siguientes pautas:

-Transparencia en la administración e incentivo a los principales grupos económicos y financieros para implementar su reestructuración, sobre todo de aquellos en situación contable irrecuperable y sin garantías suficientes para obtener créditos para su recuperación.

-Reducción de las garantías de pago de las deudas.

-Mejora drástica y urgente de la estructura financiera.

-Selección de áreas y sectores para su promoción intensiva.

-Cooperación con las empresas pequeñas y medianas.

-Corresponsabilidad y coparticipación en las empresas por parte de empresarios y trabajadores.

-Reforma del sector público que acompañe las metas de privatizar los sectores estatales improductivos y de achicar los sectores ineficientes del estado, impulsando la mística de la eficiencia y el fortalecimiento de la competitividad.

-En función del aumento en el nivel de desempleo, implementación de seguros de desempleo temporarios, seguro médico e incluso seguro de educación para los hijos de los desempleados.

Contando con el firme liderazgo del presidente Kim Dae-Jung, los resultados alcanzados en la aplicación del programa de reformas fueron no solo ampliamente positivos, sino que se produjeron en un lapso de tiempo mucho menor al esperado en función de los profundos cambios estructurales necesarios.

Si se comparan algunos indicadores económicos correspondientes al momento de la crisis con los actuales, encontramos que la evolución ha sido espectacular.

Reservas de moneda extranjera:

18/12/1997 u\$s 3.900 mill.

15/3/2002 u\$s 110.000 mill.

Saldo de la cuenta corriente:

1997 u\$s 8.200 mill.

2001 u\$s 9.500 mill.

Deuda externa bruta:

30/6/1997 u\$s 180.700 mill.

30/9/2001 u\$s 125.000 mill.

Activos externos netos:

30/6/1997 u\$s -64.200 mill.

30/9/2001 u\$s 38.400 mill.

Inversión extranjera:

1997 u\$s 7.000 mill.

2000 u\$s 15.700 mill.

Tipo de cambio:

24/12/1997 1965 wones/u\$s

1/1/2002 1289 wones/u\$s

Producto bruto interno:

1998 -6,7%
2000 2,8%

Índice de precios al consumidor:

1998 7,5%
2001 4,3%

Número de desempleados:

1999 (feb.) 1.780.000 pers.
2001 (oct.) 690.000 pers.

Tasa de desempleo:

1999 anual 6,8 %
2001 octubre 3,1 %

Índice bursátil:

1998 280
2001 (dic.) 704

Habiéndose analizado las condiciones previas a la crisis, las medidas adoptadas y los resultados obtenidos, se sintetizan a continuación algunos de los factores que contribuyeron a lograr una recuperación tan sólida:

Condiciones iniciales favorables

- Una fuerte posición fiscal
- Alto nivel de ahorro interno
- Un razonablemente bien alineado tipo de cambio
- Un importante y desarrollado sector de la industria electrónica que se benefició de una fuerte demanda externa

Demanda externa

- La profunda caída del nivel de importaciones ocurrida al inicio de la crisis provoco un superávit en la cuenta corriente del 12,5 por ciento del producto bruto interno
- Durante el periodo 1998/2000 el incremento de las exportaciones jugo un importante rol en el aumento del producto bruto interno

Demanda interna

- La recuperación en corea tuvo una base mas amplia que la de otros países que experimentaron crisis en la década de los 90.
- El consumo privado reacciono muy rápido debido a un excepcionalmente elevado índice de ahorro interno y un bajo endeudamiento.
- La recuperación en inversión fue sorprendentemente rápida, liderada por el reabastecimiento y mejora en las industrias de tecnología informática.

Políticas del gobierno

- Políticas de apoyo e incentivo
- Grandes esfuerzos para atacar las debilidades estructurales desde un comienzo
- Inducir a un libre reajuste de precios
- Introducción de flexibilidad en el mercado laboral

Todas estas reformas no fueron de fácil aplicación debido a los múltiples aspectos que involucraron. La nueva corea que surge hoy, proyecta un crecimiento económico esperado para este año del orden del 6%, con una tasa de desempleo inferior al 3% y una inflación estable del 3% anual.

Como fue mencionado su nivel de reservas supera los 110 mil millones de dólares y es el cuarto mas importante del mundo.

La reforma del sector corporativo-empresarial ha continuado. de los treinta mayores grupos económicos, diez y seis debieron retirarse del mercado, siendo la estructura financiera de los mismos ahora mucho más sólida.

La relación deuda valor líquido –debt to equity ratio- de los treinta chaebols disminuyó significativamente del 513% en 1997 al 171% en el 2000, siendo el objetivo reducirla al 100%, nivel en el que se encuentran las empresas competitivas internacionales.

En el sector financiero, la relación de créditos incobrables –non performing loans- es del 3,1% actualmente, siendo las de algunos bancos del 2%, nivel que se considera muy satisfactorio.

En el frente fiscal, ha existido superávit en los últimos tres años del presupuesto consolidado y el año próximo se mantendrá esa situación sin emitir deuda adicional en bonos.

En materia de reformas estructurales en el sector corporativo, también se está trabajando en una nueva ley para reducir el fraude, la distorsión de balances y la manipulación de acciones.

Para acelerar el proceso de liquidación de empresas en dificultades se modificará la legislación de quiebras introduciendo un esquema similar al de los EE.UU.

Dentro de los próximos tres años se completará el proceso de privatización de los bancos estatales y se impulsarán reformas en el sector financiero no bancario y de seguros

Se continuará el proceso de privatización de empresas de energía, gas y ferrocarriles.

En materia de inversión extranjera directa se eliminará toda clase de discriminación en contra de empresas foráneas.

Corea recibió 15 mil millones de dólares de inversión extranjera directa en el año 2000 y en el 2001. La relación entre el PBI y la inversión extranjera subió del 2% en 1998 al 9% actual, y se espera que supere el 20% dentro de pocos años.

Se están implementando incentivos para la inversión extranjera, a través del no pago de impuestos por siete años y una reducción de los mismos del 50% dentro de los tres años siguientes, siempre que la inversión supere los 50 millones de dólares y se realice dentro de una zona económica especial.

En base a lo analizado, podemos concluir destacando que el éxito del programa implementado por el presidente Kim Dae-Jung, después de un cúmulo grande de dificultades fue finalmente apoyado no sólo por los grandes conglomerados económicos, sino también por toda la sociedad, ya que el problema del desempleo necesitó -además de políticas desde el gobierno y el apoyo de las empresas- de una gran solidaridad social que coadyuvo con los objetivos trazados de mucho mayor alcance.

* * *

La disertación fue pronunciada en el CARI el 20 de marzo de 2002.

LA CRISIS ECONÓMICA DE 1997 EN MALASIA

Su Excelencia M. Santhananaban

Embajador de Malasia en la Argentina

Malasia fue uno de los países afectados por la crisis financiera asiática que contagió a Tailandia, Indonesia, la República de Corea y otros países en 1997 / 98. La crisis se desató por las actividades especulativas de los fondos de inversión que conseguían grandes ganancias a través de masivos flujos de capital a corto plazo. La crisis forzó al gobierno de Malasia examinar diversas opciones para restaurar la estabilidad y el crecimiento al que estaba acostumbrado el país.

Desde finales de la década del ochenta, Malasia había gozado de una economía robusta con bases económicas relativamente fuertes. Desde 1990, la economía crecía a una tasa promedio de 8,5 % anual. En 1996 se lanzó el Séptimo Plan Malayo que cubría el quinquenio hasta el 2000. La estrategia del Plan era aumentar la eficiencia productiva y la competitividad para sostener el rápido crecimiento. Un objetivo relacionado era asegurar un desarrollo equilibrado y una distribución equitativa de los beneficios entre todos los ciudadanos, entre las diferentes regiones del país y entre la población rural y urbana. Estas estrategias se correspondían con el objetivo a largo plazo del país— un plan para lograr el status de país desarrollado para el 2020.

Fue en julio de 1997, durante este contexto pujante, que el Baht, la moneda de la vecina Tailandia, se vio afectado, precipitando una crisis mayor que ni los economistas ni los planeadores estratégicos malayos creían que iba a contagiar a Malasia. Justo una quincena después del colapso del Thai Baht, Michael Camdessus del FMI dijo: “Malasia es un buen ejemplo de un país donde las autoridades están alertas acerca de los desafíos de manejar las presiones derivadas del alto crecimiento y del mantenimiento de un sólido sistema financiero acompañado por flujos de capital sustanciales y un control del crecimiento de los valores en el mercado de la propiedad. Por supuesto, la vida de los políticos es siempre más fácil cuando se empieza, como en Malasia, con una larga historia de baja inflación y una economía orientada al exterior. Pero se ha logrado un significativo progreso en lidiar con los nuevos desafíos. El año pasado, el crecimiento de la producción se moderó a una tasa más sostenible, y la inflación permaneció baja. El actual déficit —que es principalmente el resultado del fuerte gasto en inversión— se ha reducido sustancialmente. El aumento en el superávit fiscal para este año se prevé contribuirá a consolidar estos logros. Las autoridades malayas también se han concentrado en mantener altos estándares de solidez bancaria. La tasa de los préstamos en mora de las instituciones financieras cayeron abruptamente en los últimos años; las tasas ponderadas de riesgo de capital están por encima de las recomendaciones de Basilea, y se han tomado medidas para restringir los préstamos para los mercados de propiedad inmueble y el mercado de acciones. En un esfuerzo por aumentar el flujo de información comprensiva, actual y confiable para los mercados, Malasia fue uno de los primeros en suscribir al Estándar Especial de Disseminación de Información del Fondo Monetario Internacional. Por supuesto, como dijo recientemente el Gobernador del Banco Central de Malasia: “A pesar de este escenario positivo, no hay lugar para la complacencia. Dada la alta volatilidad de las condiciones del mercado, es necesario estar siempre alerta”. Eso es verdad para todos los países. Y es el tipo de actitud que justifica plenamente la confianza de los mercados en las señales positivas de los países que perseveran en estas tentativas”.

La Naturaleza de la Crisis

La crisis tuvo amplios efectos en Malasia. Debilitó el sector financiero, afectó la economía real y tuvo serias implicaciones socioeconómicas. El retiro masivo de capitales de corto plazo causó una dramática depreciación del Ringgit malayo de 35% ante el dólar. (La tasa de cambio del RM contra el dólar cayó en enero de 1998 a RM 4.88, de RM 2.57 el dólar). Esto condujo a un debilitamiento de los mercados de acciones y de la propiedad. El índice compuesto del mercado accionario de Kuala Lumpur (KLSE), por ejemplo, cayó de 1272 en febrero de 1997 a 562 en noviembre de ese año y el mercado de capitalización cayó un 74%.

Incluso más significativa fue la pérdida de confianza del público y los inversores. La economía se contrajo agudamente en un 7,5% en 1998. La demanda doméstica agregada real declinó un 25,9%. La caída en el consumo y en la demanda de exportaciones llevó a una acumulación progresiva de mercaderías y a un exceso de capacidad, que deprimió aún más la inversión privada. El crecimiento del consumo privado y la inversión cayó por debajo de los objetivos fijados en 1996. La producción de todos los sectores se vio afectada, mientras los sectores de la agricultura y la construcción fueron los que experimentaron la contracción más dramática. El ingreso per cápita en términos nominales cayó de US\$ 4284 a US\$ 3018.

La crisis también afectó el logro de los objetivos socioeconómicos. El índice de pobreza por ejemplo, aumentó de 6.8% en 1997 a 8% en 1998, luego de un sostenido período en baja. El desempleo también fue superior en 1998 con 3,9%, comparado a la situación de pleno empleo que prevalecía en 1996/97.

La crisis acentuó la vulnerabilidad del sector corporativo, incluyendo la banca. Inicialmente, el ajuste de las políticas fiscal y monetaria para contener la inflación trajo como consecuencia aumentos de las tasas de interés. El sector corporativo, especialmente los componentes más importantes, enfrentaban crecientes problemas de liquidez y deudas cada vez mayores por servicios de la misma. La cuenta del gobierno federal registró un déficit por primera vez desde 1993, debido a una caída en la recaudación y a la introducción de un paquete de estímulo fiscal por parte del gobierno.

Las respuestas del gobierno malayo

En respuesta a la crisis, el gobierno malayo introdujo una serie de medidas para estabilizar la economía. Inicialmente, el gobierno intentó estrategias que aplicaban otros países a iniciativa del Fondo Monetario Internacional. Eso involucraba un mayor fortalecimiento de la política monetaria, mediante el aumento de las tasas de interés y limitando el crecimiento del crédito. El gobierno también empleó una mayor restricción fiscal, al reducir drásticamente tanto el gasto operativo como el destinado al desarrollo. Estas medidas, al estar dirigidas a las presiones de la demanda, fueron deflacionarias y, combinadas con una débil demanda externa y un extenso período de incertidumbre en las economías regionales, causó una contracción de la economía malaya.

Frente a esta situación de deterioro de la economía, el 7 de enero de 1998, el gobierno malayo estableció un Consejo Nacional de Acción Económica (CNAE), al que se le encargó preparar un Programa Nacional de Recuperación Económica que fue lanzado el 23 de Julio de 1998.

Pasos iniciales de recuperación

El Programa Nacional de Recuperación Económica inicialmente proveyó un marco comprehensivo para la recuperación, que incluía medidas para contrarrestar los efectos negativos de la depreciación del Ringgit y la caída de los precios de las acciones, sin perder de vista los objetivos socioeconómicos a largo plazo.

En agosto de 1998, la economía continuaba frágil, el Ringgit se depreciaba cada vez más y la confianza del público y de los inversores estaba en los niveles mínimos. Entonces, el gobierno malayo dispuso medidas para inyectar confianza, prevenir una mayor contracción de la economía y una continuada depreciación del Ringgit. Para agosto de 1998, el Ringgit había registrado una caída del 40% contra el dólar estadounidense mientras la bolsa de valores se había desplomado en un 74%.

Las medidas heterodoxas de Malasia

El 1 de septiembre de 1998, Malasia impuso medidas selectivas de control de cambio para eliminar la internacionalización del Ringgit y estabilizar los flujos de capital de corto plazo. El 2 de Septiembre de 1998, la tasa de cambio se fijó en RM 3,80 por dólar. Para complementar los controles selectivos de capital, se introdujeron otras medidas para mejorar los flujos de liquidez en el sector bancario, para intensificar el proceso de intermediación y generar más préstamos a negocios viables. La política monetaria también fue suavizada.

Las tasas de interés se redujeron rápidamente a los niveles que prevalecían a fines de 1995, siguiendo la reducción progresiva en la tasa de intervención del Banco Central y los requerimientos estatutarios de reserva. La baja de las tasas de interés ayudó a algunos negocios que habían reaccionado rápido para sobrevivir a la crisis y mantener sus obligaciones de servicios de deuda.

Otra cuestión a considerar era que el sector financiero había sido testigo de un alto crecimiento del crédito, un 30% anual promedio desde 1995. Este alto crecimiento del crédito puso de manifiesto la sensibilidad del sector privado hacia la tasa de interés doméstica y los movimientos de la tasa de cambio. La exposición de los bancos a los sectores vulnerables, como la propiedad y la bolsa de valores, también creció a una rápida tasa alcanzando el 40% para junio de 1997. Este problema se debía a la ausencia de un mercado de títulos bien desarrollado. Consecuentemente, las corporaciones tenían que recurrir a los bancos para conseguir fondos, con la concentración subsiguiente de riesgos en el sector bancario. Estos acontecimientos fueron percibidos como una acumulación progresiva de riesgos en el sistema financiero.

El Banco Central de Malasia se embarcó en un programa de reestructuración comprehensiva del sector bancario. Con el aumento de préstamos morosos (PM), surgió una necesidad de recapitalización de ciertos bancos y de reestructuración de la deuda corporativa de una manera transparente y orientada al mercado. También se adoptó un programa de fusiones para las compañías financieras para lograr la consolidación

En junio de 1998, el gobierno estableció Danaharta, una compañía de administración de bienes para adquirir préstamos morosos de instituciones financieras. El objetivo era permitir a las instituciones bancarias concentrarse en la intermediación de préstamos para apoyar las actividades económicas. Gracias a ello, el sistema bancario se mantuvo relativamente flexible a lo largo de la crisis. En diciembre de 1998, Danaharta había adquirido préstamos morosos brutos por RM 8.106 millones.

Además de manejar los préstamos morosos, había que solucionar los problemas financieros de los negocios viables. En agosto de 1998 se estableció un Comité de Reestructuración de la Deuda Corporativa (CRDC) para las instituciones financieras. El objetivo del Comité era implementar un programa comprensivo para reestructurar la deuda, uniendo acreedores y deudores para lograr un acuerdo voluntario. A fines de 1998, el Comité recibió 39 solicitudes que involucraban un total de RM 19,700 millones. El gobierno también creó Danamodal, una compañía de recapitalización bancaria.

Asimismo, el gobierno comenzó a implementar un conjunto de mejores prácticas de manejo corporativo, con el objetivo de lograr en el largo plazo hacer realidad el valor del accionista, mientras se tomaba en cuenta el interés de otros tenedores de acciones. La crisis reveló debilidades y defectos en el gobierno corporativo. Las medidas fueron implementadas para mejorarlo en su totalidad. El Mercado de Valores de Kuala Lumpur anunció las medidas para fortalecer y restaurar la confianza en el mercado de valores. Esas medidas estaban destinadas a aumentar la transparencia del mercado, incluían cambios en las reglas en el comercio de acciones inscriptas, nuevos requerimientos de divulgación, tratos fuera del mercado, nuevas cuestiones de certificaciones y un sistema central de depósitos de extracciones y transferencias.

Salida de la crisis

Todas las medidas mencionadas combinadas con una fuerte capacidad y un liderazgo político unificado, una colaboración cercana entre el sector público y el corporativo y un contexto externo que iba mejorando, permitieron a Malasia recuperarse relativamente rápido. En 1999, la actividad económica en Malasia saltó de una contracción del 7.5% de 1998 a un récord de crecimiento positivo de 5.4%. El valor del PBI volvió al nivel de 1997. En el 2000 el PBI creció un 8.5%. La confianza pública y la de los inversores fue restablecida pero el índice de la bolsa, por debajo de los 800 puntos, está todavía por debajo del pico de 1272 logrado a principios de febrero de 1997.

Como las condiciones económicas mostraron una mejoría, el gobierno de Malasia redujo algunas de las medidas de control del capital, que gravaban el giro de utilidades de las inversiones de plazos menores a un año, reemplazando el período de tenencia de 12 meses por un régimen con una escala decreciente de repatriación desde mediados de febrero de 1999. El 21 de septiembre de 1999, este plazo fue reducido a un impuesto de salida del 10%. El Ringgit fijo y no flotante permanece pero los controles sobre el capital fueron eliminados en Marzo del 2000.

Recientes desarrollos

Como en la mayoría de las otras economías del este asiático, la recuperación económica de Malasia había empezado a atenuarse a medida que la economía global se desaceleraba en el 2001. La economía malaya creció un 0.4% en el 2001. Para el 2002, la previsión de crecimiento es del 3.5%

Bases macroeconómicas fuertes

Actualmente, debe notarse que las bases macroeconómicas malayas permanecen fuertes mientras emerge de la crisis asiática y la desaceleración global. El conjunto de políticas macroeconómicas adecuadas ya está instalado para proveer un marco conducente al crecimiento. Las reservas de moneda extranjera, que actualmente ascienden a US\$ 32.1 billones, son suficientes para financiar alrededor de 5.5 meses de importaciones incorporadas. Las presiones inflacionarias permanecieron sin cambios en un 1.4% en el 2001. La tasa de desempleo a fines del 2001 llegó a 3.7%. La posición fiscal de Malasia está siendo consolidada y podría volver a la situación de superávit en el 2005.

Reformas financieras y corporativas

La brecha entre las diversas corporaciones ha sido sustancialmente reducida. Desde el comienzo del CRDC, en julio de 1998, hasta el 16 de abril de 2002, se resolvieron 43 casos con deudas que ascendían a US\$ 9.9 billones (RM 37.8 billones) y solo 8 casos con deudas por valor de US\$ 4.7 billones (RM 18.0 billones) no han sido tratados todavía. El CRDC completó su mandato el 20 de Agosto de 2002.

La rehabilitación del sector bancario fue completada a un costo menor al 5% del PBI de Malasia. Danamodal inicialmente recapitalizó 10 bancos con una inversión original de US\$ 2 billones (RM 7.6 billones). Para el 31 de enero del 2002, US\$ 1.4 billones (RM 5.5 billones) de la inversión original había sido devuelto o pagado. Danamodal continúa con inversiones en solo 3 de los 10 bancos originales que

fueron recapitalizados. Los bancos tienen ahora balances saludables y préstamos morosos significativamente más bajas. La tasa de morosos neta ha decrecido significativamente de su pico de 20% a 8.4% en enero de este año.

Danaharta, la compañía nacional de administración de bienes, manejó casi el 100% del portfollio, que ascendía a US\$ 13.5 billones (RM 51.2 billones, incluidos los intereses devengados). Las estrategias de recuperación primaria para cada cuenta han sido identificadas y en algunos casos ya fueron implementadas. Danaharta está actualmente concentrada en implementar estrategias de recuperación para convertir en efectivo los bienes originados en las operaciones de recuperación, para poder compensar los bonos, ya que los primeros de ellos vencen a fines de Diciembre de 2003. La tasa de recuperación esperada promedio es de 55% o US\$ 7.4 billones (RM 28.3 billones) limpios de default. De esta suma, Danaharta ya ha recibido US\$ 4.1 billones (RM 15.6 billones), de los cuales US\$ 2.9 billones (RM 11.02 billones) fueron en efectivo. Al menos US\$ 2.2 billones (RM 8.36 billones) de los procesos recuperado han sido distribuidos entre el Gobierno y diversas instituciones financieras.

Gobierno Corporativo

El gobierno también se ha comprometido a realizar un esfuerzo a largo plazo y comprehensivo para alcanzar los estándares de gobierno corporativo. En vista de ello, la agenda de reforma del gobierno corporativo malayo se ha concentrado en las siguientes áreas claves:

1. Aumentar la transparencia
2. Incrementar la responsabilidad y la independencia de los directores
3. Promover el activismo de los tenedores de acciones

En lo que respecta a la transparencia, los esfuerzos se concentraron en la revelación oportuna de información adecuada, clara y comparable acerca del comportamiento de las finanzas corporativas, del gobierno corporativo y de la propiedad corporativa.

En este sentido, en octubre de 1998 se introdujeron enmiendas a la legislación accionaria para lograr mayor transparencia en la tenencia de acciones. Estas enmiendas ahora prohíben a una persona ocultarse detrás de sus nombramientos, introduciendo el concepto de nombramientos autorizados.

Además, el Código Malayo sobre Fusiones y Adquisiciones fue reemplazado por un nuevo código que entró en vigor el 1 de enero de 1999. El nuevo código impone estándares más altos de divulgación de información y conducta corporativa de las partes involucradas en las fusiones y adquisiciones basadas en mejores prácticas internacionales.

Para aumentar la responsabilidad e independencia de los directores, se han adoptado varias medidas. El número de directorios que ahora pueden integrar los directores de compañías inscritas públicamente se ha restringido a 10 o a 15 para el caso de compañías públicas no inscritas.

Las enmiendas a los Requerimientos Listados de la Bolsa de Valores de Kuala Lumpur también introdujeron nuevas normas relacionadas con la composición de los consejos y la condición de que un tercio del consejo esté compuesto por directores independientes.

Más importante aún, por primera vez, se introdujeron medidas como la obligatoriedad del entrenamiento y la acreditación de todos los directores de préstamos para asegurar la inscripción continua. Esto ayudaría a aumentar los estándares de competencia y profesionalismo entre los directores de las compañías.

Conclusión

Malasia, siendo una economía abierta al comercio, se ha integrado cuidadosamente a la economía global con su recuperación de la crisis de 1997 y los eventos del 11 de septiembre de 2001. Es importante remarcar que no hay una receta estándar para administrar una crisis, dados los diversos estados de desarrollo, cultura, estructura y circunstancias de cada economía. En un contexto de flujos de capital desestabilizadores e irrestrictos, la forma en que Malasia manejó la crisis, imponiendo controles de capital, ha probado ser una opción viable.

* * *

20 de agosto de 2002.

LA POLÍTICA TAILANDESA SOBRE COMERCIO INTERNACIONAL E INVERSIONES LUEGO DE LA CRISIS ECONÓMICA DE 1997

Su Excelencia Dr. Kantathi Suphamongkhon

Representante Comercial de Tailandia

Me honra poder compartir las experiencias de Tailandia con ustedes. Mi presentación constará de tres partes. Primero describiré algunos antecedentes y destacaré algunos elementos clave que condujeron a la crisis económica de Tailandia en 1997. En segundo lugar, describiré nuestra reacción inmediata a la crisis. Finalmente, intentaré describir nuestra política comercial, diseñada para darnos mayor inmunidad contra futuras crisis económicas. Esto incluye una mirada a nuestras relaciones con Argentina, primer socio comercial de Tailandia en América Latina.

Antes de continuar, para aquellos de ustedes que todavía no han estado en Tailandia, aprovecho esta oportunidad para destacar algunos hechos básicos sobre el Reino de Tailandia:

-Tailandia está situada en el corazón del Sudeste Asiático. En tamaño es similar a Francia.

-Se nos conoce como la “tierra de las sonrisas”.

-Tenemos tres estaciones: calurosa, muy calurosa y extremadamente calurosa.

-Hablando de biodiversidad, contamos con numerosos tipos de mosquitos.

-Tenemos una población de 63 millones de habitantes y unto con las demás naciones del Sudeste Asiático –actualmente son 11 los países que integran esa región, contando el recientemente incorporado Timor Este- tenemos una población total de aproximadamente 500 millones de habitantes.

-Es un salto natural y una vía al Sudeste Asiático y más allá.

Vivimos en un mundo muy integrado e interdependiente. Nos guste o no, la globalización está aquí para quedarse al menos por un largo tiempo. La pregunta es si ganamos con la globalización o si hemos sido dañados por ella. Todo depende de nuestra estrategia. El comercio es la clave para el bienestar económico. El comercio contribuye al crecimiento y alivia la pobreza. El comercio y las inversiones se encuentran íntimamente conectados.

Hoy en día el total del comercio en bienes y servicios alcanza a 6.1 trillones de dólares. Es interesante señalar que un tercio de esa suma se realiza actualmente entre corporaciones multinacionales, esto es entre subsidiarias en diferentes países o entre una subsidiaria y su casa matriz.

Recientemente, los países desarrollados han incrementado sus exportaciones de mercaderías en un 24%. Sus importaciones han crecido un 21 %, demostrando un importante aumento del comercio entre los países desarrollados, lo que ha resultado también en un aumento en las oportunidades de inversión. El flujo de capitales privados representa una fuente de financiamiento externo. La confianza de los inversores es así un destacado componente en las relaciones entre el comercio interno y la inversión.

En lo que a Tailandia se refiere, la agricultura contribuyó al PBI casi dos veces lo que la manufactura en 1970. A mediados de los setenta, las políticas económicas estuvieron más orientadas a la exportación, y el crecimiento económico dio un salto. Durante las últimas dos décadas, la economía tailandesa fue una de las más rápidas en crecimiento en el nivel mundial. Mientras seguimos siendo los mayores exportadores de arroz, goma y tapioca, los productos manufacturados ahora constituyen más del 70% del total de nuestras exportaciones.

Durante varios años la manufactura guió el crecimiento económico de Tailandia, promediando un 9.4% en la década hasta 1996. Este fuerte crecimiento fue en parte resultado de reformas estructurales orientadas al mercado, llevada a cabo por sucesivos gobiernos.

He aquí algunas de las medidas económicas claves previas a 1996:

i) Tailandia es una economía conducida hacia la exportación que se basó fuertemente en las economías de cuatro mercados principales.

ii) El crecimiento económico se sostuvo en el orden de 8 – 9% anual debido al alto crecimiento de las exportaciones del 15-18% anual.

iii) No obstante el déficit comercial crónico desde 1955 a 1995, consecuencia del continuo incremento en las importaciones de bienes de capital y materias primas, la balanza de pago no ha sido un problema debido al flujo de capital.

iv) Teníamos una alta tasa de ahorro de alrededor del 35% del Producto Bruto Interno.

v) La deuda externa era alta, y de alrededor del 60% del producto bruto, pero bien considerada dentro de la posibilidad de su pago en razón del incremento de ganancias de la exportación, flujo de capital y uso productivo de las deudas inherentes.

vi) El déficit de cuenta corriente alcanzó un pico del 8% del PBI durante el período 1995-1996, bordeando la zona de peligro.

Sí, había mucha confianza en Tailandia, pero, como todos sabemos, la confianza puede erosionarse fácilmente. Tailandia tuvo una primera experiencia de esto en 1997. ¿Qué es lo que hizo mal Tailandia? Se ha dicho que durante el período de rápido crecimiento económico, Tailandia fue demasiado complaciente. Pensábamos que el milagro de nuestro crecimiento económico duraría para siempre. A principios de los 90 no prestamos suficiente atención a temas tales como la falta de transparencia y la falta de responsabilidad.

Animados por los logros económicos desde 1985, las negociaciones de la Ronda Uruguay, y constantemente presionados por socios comerciales e Instituciones Internacionales, Tailandia acometió su liberalización financiera a principios de los 90. Liberalizó sus regímenes de comercio, inversión y financieros. Se introdujeron tres áreas de liberalización, a saber: liberalización de la tasa de interés, relajamiento del control sobre las Instituciones Financieras, y liberalización de las transferencias de capital. Las tasas fijas de interés para depósitos fueron liberalizadas, seguidas por los ahorros y tasas de interés de los préstamos. Las reglamentaciones para el manejo de activos de los bancos comerciales también fueron flexibilizadas, así como la definición del índice de liquidez de activos.

Las Instituciones Financieras pudieron expandir sus actividades con relativa libertad. Tailandia aceptó el artículo 8 del FMI y en consecuencia liberalizó su sistema de cambios. La liberalización incluyó la transferencia de utilidades y de dividendos de compañías extranjeras. El Sistema Bancario Internacional de Bangkok también fue establecido para facilitar el flujo de capitales. La desregulación y liberalización en 1992 creó un importante fenómeno. La deuda del sector privado en Tailandia aumentó sustancialmente de 11 billones de dólares en 1990 a 109 billones en 1996. Los préstamos inactivos en el sistema bancario florecieron a un nivel alarmante. Cuando las ganancias de las exportaciones enfrentaron una baja sin precedentes en 1996 –bajando a un crecimiento del 0%- la situación de la cuenta corriente fue de mal en peor. La situación estaba escrita. La especulación sobre el Baht, la moneda tailandesa, comenzó muy a principio de 1997 y llevó a una serie de oleadas de ataques y defensas que culminaron en la depresión de nuestras reservas internacionales cercano a la quiebra. Para ese entonces, la flotación de la moneda era inevitable.

Causas clave de la crisis tailandesa

-Un gran flujo de capitales extranjeros, que fueron utilizados para sectores no productivos. En el momento de la crisis se fueron rápidamente.

-El sector privado tomó un pesado endeudamiento externo en monedas extranjeras, en su mayoría a corto plazo y sin cobertura para explotar un diferencial de tasa de interés y también utilizado para la especulación en el mercado bursátil y de inmuebles. En el mercado inmobiliario, se construyeron más y más edificios con una demanda insuficiente.

-Pobres normas y prácticas de contabilidad y falta de transparencia corporativa.

-No hubo una adecuada supervisión de Bancos e Instituciones Financieras.

-La supervisión y la clasificación de préstamos fueron demasiado laxas. Hubo demasiados “préstamos interconectados” en forma anacrónica y una práctica frecuente del “continuo crecimiento”. El continuo crecimiento significa el hecho de proveer un nuevo préstamo al préstamo con problemas, de forma tal que el pago del préstamo anterior pudiera ser efectuado. Adicionalmente, hubo sucesivas garantías en el afianzamiento del sistema bancario. Los bancos sabían que serían ayudados a salir del apuro, razón por la cual no les preocupaba tomar tremendos riesgos. Casi el 40% de los préstamos fueron al sector de la propiedad.

-La devaluación de la moneda china, en 1994 probablemente contribuyó también en nuestra crisis de 1997.

-El Baht era parte de una canasta de monedas dominadas por el dólar norteamericano. Hubo por lo tanto una declinación en la competitividad exportadora de Tailandia debido a la relación cambiaria.

-La economía fue sometida a presión por la caída de las reservas de moneda extranjera. A medida que la situación fue empeorando, la moneda tailandesa fue duramente atacada por fondos de cobertura que llevaron a la depresión de nuestras reservas extranjeras muy cerca de la bancarrota:

Antes de la crisis nuestra reserva internacional estaba alrededor 38 billones de dólares; durante la peor parte cayó a 700 millones de dólares. Hoy está de vuelta en casi 33 billones de dólares.

-El Baht se dejó flotar el 2 de julio de 1997.

-Experimentó una depreciación del 52% con respecto al dólar. Cayó de 26 a 57 baht/dólar a mediados de enero de 1998. Cuando se encontraba a 57, recuerdo que los expertos financieros unánimemente me recomendaron vender Bahts y comprar dólares porque temían que bajara y pasase la marca de 100. El Baht nunca bajó de 57, y felizmente puedo decir que no actué bajo el consejo de los expertos. El Baht

hoy se encuentra estable a Bt 41: US\$ 1. En agosto de 1997, Tailandia recibió un paquete de asistencia financiera del FMI de US\$ 17.2 billones

Las crisis provocadas por la desregulación y liberalización han ocurrido en muchos países posteriormente a la II Guerra Mundial. La última crisis en algunos países europeos fue hace tan sólo 10 años. Desafortunadamente, Tailandia no aprendió de las lecciones de México, Malasia, Corea o Japón. Esto me recuerda un dicho: “lo único que el hombre ha aprendido de la historia es el hecho de que el hombre jamás aprende de la historia”.

Algunas lecciones aprendidas de nuestra crisis financiera

1. Los esfuerzos para promover la liberalización financiera y de capitales sin el fortalecimiento del marco prudente de supervisión puede llevar al desastre económico.
2. La importancia de la reforma del sector financiero y el prudente marco de supervisión. La reforma debe ser incluida en la agenda nacional, aún cuando el cumplimiento de la política de crecimiento macroeconómico sea sólida y saludable.
3. Existe un defecto en la estructura financiera internacional. Aún hoy, incluso aquellos fondos o flujos de capital rápido, continúan sin regulación. Es importante mejorar la arquitectura financiera internacional. Es crucial reducir lo que llamaríamos peligro moral y aumentar el ordenamiento y la flexibilidad en la reestructuración de la deuda privada, convenciendo a los países desarrollados a implementar severos estándares internacionales prudentes, transparencia y acceso.
4. Resulta demasiado fácil a la gente apuntar a “chivos expiatorios” como el GATT, la OMC y la liberalización. Algunos políticos tienden a cambiar el concepto de libre comercio por una ganancia política de corto plazo, más que un beneficio a largo plazo. La función de la Organización Mundial Comercio, a pesar de su importancia como sistema regulatorio de base, ha sido poco comprendida por el público en general. De hecho, hace unas pocas semanas, estuve en uno de los más importantes países industrializados. Perdónenme por no nombrarlo. Estuve conversando con algunos líderes ejecutivos y mencioné la OMC. Algunos de ellos se mostraban sorprendidos Decían que el problema con la OMC había sido resuelto. No existe más la OMC, afirmaban. Luego me explicaron que la OMC había sido atacada y completamente destruida por dos aviones el 11 de septiembre. Inmediatamente tuve que explicarles la diferencia entre el Centro Mundial de Comercio (World Trade Center) y la Organización Mundial del Comercio (World Trade Organization).
5. De la crisis financiera asiática y de las lecciones aprendidas de Tailandia, quizás es crucial lograr que más países en el mundo en desarrollo se muevan rápidamente hacia el fortalecimiento de los estándares de supervisión y hacia el estándar bancario internacional. Creemos que no tendría sentido tener una liberalización dirigida hacia el desastre a expensas de una liberalización de calidad.

¿Qué ha hecho Tailandia para sobrevivir (1997-2000)?

En respuesta a la crisis, las autoridades de Tailandia establecieron un mercado basado en un sistema de tipos de cambio, por lo que se abandonó la relación con una canasta de monedas. Inicialmente, también ajustamos políticas monetarias y fiscales para restaurar la confianza en la economía, pero luego tuvimos que relajar ambas ya que la recesión resultó más severa de lo anticipado. Por ejemplo, la muy alta tasa de interés diseñada para frenar o reducir el flujo de capital hacia afuera, terminó matando varias empresas domésticas.

Tailandia también llevó a cabo varias reformas en las instituciones financieras:

-Tailandia abrió su sector financiero a la inversión extranjera.

-56 compañías financieras insolventes fueron cerradas.

-La Corporación para el Gerenciamiento de Activos fue establecida en 1997 para actuar como un oferente de último recurso de los activos afectados de las 56 compañías financieras.

-Se relajaron las restricciones para la propiedad de Bancos comerciales permitiendo una participación del 100% a inversores extranjeros.

-Irónicamente, la crisis económica facilitó la adopción de una Constitución nueva y más democrática en Tailandia.

a) La reforma burocrática

La nueva Constitución requería mejor protección de los derechos de la gente, una mayor participación directa en el gobierno, mejores mecanismos para promover y descentralizar la autoridad, mayor apertura y responsabilidad de los hacedores de políticas y el fortalecimiento de la autoridad de las agencias independientes responsables del monitoreo y control del cumplimiento del gobierno. Para revitalizar la economía, el gobierno asumió compromisos de privatizar empresas claves del Estado y así mejorar por sobre todo la eficiencia y reducir la carga fiscal sobre el Estado.

b) Reforma del marco legal

En el comienzo de la crisis financiera muchas de las legislaciones fueron aprobadas incluyendo el establecimiento de cortes para la propiedad intelectual y el comercio internacional en 1996. En 1998, se sancionó una enmienda a la Ley de Quiebras, diseñada para introducir mecanismos de organización y supervisión judicial con posteriores modificaciones en 1999.

En resumen, la reforma legal había logrado los siguientes objetivos:

- Legislación clave sobre quiebras, propiedad extranjera, coparticipación para facilitar la reorganización de compañías en problemas y la disposición de activos.
- Un sistema judicial más eficaz y mecanismos alternativos de resolución del conflicto.
- Más transparencia y certeza.
- Mayor confianza para la toma de riesgos empresarios en Tailandia.

Comercio, economía y política de inversiones

Lo obstante la severidad de la crisis y la consecuente recesión, Tailandia resistió las presiones del proteccionismo. Como contrapartida, se tomaron acciones para reforzar el panorama de su orientación hacia las exportaciones y sus políticas de inversión para acelerar la recuperación económica. Estas acciones incluyeron la puesta en línea de medidas de importación y exportación. Así también incluyó la liberalización del régimen comercial de Tailandia. Las inversiones extranjeras directas fueron alentadas. En 1999 la Ley de Inversiones Extranjeras fue promulgada permitiendo una mayor flexibilidad en la participación mayoritaria de capitales extranjeros.

Las reformas económicas en Tailandia están dando sus frutos. Tailandia hoy se encuentra hoy en una mejor posición económica y financiera de lo que algunos hubieran esperado. Permítanme mostrarles algunos casos en este sentido:

- A pesar de la situación global, el crecimiento del PBI se espera que sea alrededor del 4%.
- La inflación ronda actualmente en el 1% con sólo el 0,4% registrado durante el primer semestre de este año.
- El valor de la moneda tailandesa se ha estabilizado. Las reservas internacionales de Tailandia se han incrementado a más de los 33 billones de dólares estadounidenses.
- El incumplimiento en los préstamos ha declinado del 47% en el año 1998 al 10.26% en marzo de este año.
- Con el establecimiento de la Corporación Tailandesa de Gerenciamiento de Activos hemos aliviado el problema de los préstamos en situación de incumplimiento en forma efectiva.
- La graduación del crédito de los bancos comerciales de Tailandia ha permanecido estable. Los Bancos comerciales se han recuperado significativamente desde la crisis financiera del año 1997.
- Tailandia tiene ahora una eficaz Ley de Ejecución de Hipotecas.
- Está poniendo en línea los procedimientos de transacciones financieras, de registros, impuestos y procedimientos aduaneros de importación-exportación para hacerlos más amistosos y transparentes.
- El sector privado se mueve hacia un sector público más cooperativo.

Me complace informar que hemos dejado atrás la pesadilla en Tailandia. Hemos aprendido muchas lecciones desde entonces. Cuando este gobierno se hizo cargo hace ya un año, entendimos que debería realizarse una gran labor en forma comprensiva a los efectos de fortalecer Tailandia. Teníamos que fortalecer Tailandia desde adentro. Esto significa, el fortalecimiento de la economía desde las raíces y las pequeñas y medianas empresas hacia arriba. También pretendíamos que Tailandia se mantuviera abierta y amigable hacia la inversión extranjera directa. Teníamos que hacer ambas cosas al mismo tiempo. Este es el corazón de la política gubernamental de doble vía. Cada una de ellas reforzaría la otra.

Comentarios y notas

Algunas personas han malinterpretado la política de "doble vía". Creyeron que nuestro deseo de fortalecer a Tailandia desde dentro significaría cerrar nuestra economía. No era éste el caso. La economía de Tailandia permanece abierta y amigable para las inversiones extranjeras directas. Tenemos varias vías y podemos usarlas al mismo tiempo. En muchas ocasiones, debemos pensar fuera de la caja para resolver el problema.

Estamos convencidos de que la manera de encarar la futura competitividad es mejorar las capacidades de los pobres lo cual permitirá pavimentar el camino para que el sucesivo nivel de la economía se incremente. De acuerdo con esto, hemos implementado numerosas medidas para reducir inmediatamente la carga de los pobres. Hemos introducido un Fondo para el Pueblo, un Banco de la

Gente, a los efectos de suministrar micro préstamos a los niveles más bajos. También tenemos un Banco para las Pequeñas y Medianas Empresas y un Fondo de Capital de Riesgo para fortalecer nuestro sector de bienes raíces. Esto contribuirá a generar el aumento en los ingresos de los pobres y de esta manera romper el ciclo de continua pobreza.

Hemos introducido también el concepto de “Un Pueblo, Un Producto”, que se diseña sobre el conocimiento local de un pueblo, una región y a la larga, de una nación. Una vez que han mejorado la calidad de sus productos, el gobierno los asistirá en la comercialización de los mismos a través del país y a través del mundo.

El sector privado deberá repasar y quizás revisar su estrategia con el fin de aumentar la competitividad y estar listo para el comercio justo y libre. Esto implica cambiar algunos hábitos y antiguas maneras de hacer las cosas. Los exportadores tailandeses deben reducir su confianza en la competitividad sobre la base de recorte de precios. Esto también se aplica al deseo de algunos de disminuir el valor de la moneda tailandesa para incrementar las exportaciones.

Sí, la devaluación puede ayudar a las exportaciones. Pero existe un peligro. En nuestro caso, la devaluación llevó a la devaluación competitiva. Uno simplemente tiene que mirar los hechos y problemas desde 1997 para entender que la dramática devaluación del Baht de 25 Baht con respecto a 1 dólar estadounidense pasó a 57 Baht el dólar, no llevó a ningún incremento sustancial en las ganancias de exportaciones. De hecho, fue todo lo contrario.

Con la devaluación competitiva, la ventaja de precios fue a corto plazo. Adicionalmente, la competencia del mercado hizo que el valor de mercado de nuestras exportaciones fuera menor en un monto igual o mayor al monto de la devaluación. Al mismo tiempo, el costo de las importaciones de aceite y materiales para re exportar, así como el costo del servicio de la deuda externa aumentaron dramáticamente.

Los exportadores tailandeses tendrán ahora que centrar mayor atención en sus estrategias de comercialización, su estrategia de packaging y en la creación de marcas reconocidas a escala internacional. La calidad de los productos tailandeses debe ser alta y consistente. Las asociaciones estratégicas entre pequeñas y medianas empresas tailandesas y pequeñas y medianas empresas extranjeras deberán ser alentadas. (Las pequeñas y medianas empresas representan el 90% de los negocios y sirven como la espina dorsal de nuestra economía).

La investigación y el desarrollo, educación, la transferencia de tecnología, la capacidad de construir y la habilidad de utilizar el inglés eficazmente son cuestiones de vital importancia para el éxito tailandés. Los productos de Tailandia deberán movilizarse hacia arriba en la cadena de valores. Deberán crearse marcas tailandesas internacionalmente reconocidas, por más difícil que resultase hacerlo. Los exportadores tailandeses deberán saber qué desean los consumidores en diferentes mercados hoy y que desearán mañana. Deberán también tener la habilidad de crear una demanda y un deseo por los productos tailandeses en los principales mercados extranjeros.

Tenemos que ser proactivos. Tenemos también que actuar concurrentemente en varias áreas. Esto significa que debemos ser activos en el foro multilateral, en el foro regional como en las relaciones bilaterales. Como miembro del grupo Cairns, queremos trabajar de cerca con Argentina en la Organización Mundial del Comercio.

Tailandia está expandiendo su comercio y sus relaciones de inversión a nivel mundial. Como Representante Comercial de Tailandia, el Primer Ministro me ha pedido que supervisara nuestras relaciones comerciales y de inversión con 120 países.

Esto incluye toda Europa, toda América, así como Australia y Nueva Zelanda. De estos 120 países, estoy identificando algunos pocos que pudieran ser vías y saltos de Tailandia hacia las respectivas regiones. También estoy explicando a nuestros amigos alrededor del mundo por qué debieran utilizar a Tailandia como su vía y puente hacia el Sudeste Asiático y más allá del mismo.

Además de expandir los mercados tailandeses, estamos interesados en la creación de nuevos socios estratégicos. Esto significa asociarnos en el ámbito estatal, así como asociaciones entre compañías tailandesas y extranjeras alrededor del mundo. Compañías de países pertenecientes a diferentes acuerdos de libre comercio podrían recibir beneficios que tienen sus socios. Esto, a su turno, contribuiría a establecer lazos para acuerdos bilaterales y regionales de áreas de libre comercio alrededor del mundo. Sí, diferentes áreas de libre comercio pueden conectarse a través de asociaciones de pequeñas y medianas empresas.

Estamos trabajando conjuntamente con China. La acertada decisión de China de abstenerse de una segunda devaluación de su moneda durante nuestro período de crisis, a pesar de la gran presión interna para hacerlo a los efectos de obtener una ganancia en sus exportaciones en el corto plazo, nos envió una fuerte y positiva señal a nosotros. (Nota: Como dije al principio, la primera devaluación China allá por 1994, contribuyó probablemente a nuestra crisis en 1997).

A nivel regional, ASEAN, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, y China han acordado establecer un Area de Libre Comercio ASEAN- China de acá a 10 años. Puede suceder inclusive antes. Tailandia está trabajando también con China en lograr un área de libre comercio Chino-Tailandesa en el futuro cercano.

Adicionalmente, Tailandia se encuentra trabajando también para establecer acuerdos de libre comercio bilaterales con muchos países tanto en el Asia como en la región del Pacífico, tales como Australia, Nueva Zelandia, Japón, India y la República de Corea. Estos nuevos desarrollos serán la clave para el desarrollo de futuros proyectos en la región. Significa que los inversores extranjeros en Tailandia disfrutarán los acuerdos de libre comercio cuando exporten desde Tailandia a estos terceros países. Será un puente para un gran mercado de más de 2 billones de población.

Las corporaciones extranjeras con filiales regionales en Tailandia tendrán beneficios impositivos adicionales. Por ejemplo, el 30% del impuesto corporativo ha sido reducido al 10%. Los trabajadores o empleados expatriados tendrán un impuesto personal no mayor al 15%. La Oficina Tailandesa de Inversiones proveerá de un centro de servicios para asistir a las compañías extranjeras en áreas como permisos de trabajo, visas y otros asuntos de importancia para que esas empresas puedan realizar negocios de largo plazo en el país.

Tailandia está trabajando también para mejorar el transporte regional y los nexos de comunicación. Ello incluye el East-West Center Corridor, que nos comunica con el puerto vietnamita de Ds Nang a través de Laos. Asimismo se está construyendo la infraestructura que nos comunique con India y Myanmar y el eje norte-sur con conexiones de caminos y ferrocarril desde la provincia china de Yunnan a través del Mekong, pasando por Tailandia y hacia abajo a la Península Malaya. Como pueden comprender, esta comprensiva infraestructura facilitará el comercio, la inversión, las finanzas y el turismo a través del Sudeste de Asia y más allá, con Tailandia sirviendo como puente regional.

Al señalar la necesidad de un diálogo y cooperación regional e internacional, Tailandia albergó e inauguró el primer "Diálogo de Cooperación Asiático" o de ACD (Asian Cooperation Dialogue) el mes pasado. El ACD fue designado foro informal para líderes asiáticos para intercambiar puntos de vista sobre el comercio, turismo e inversiones y cooperación financiera. Estamos convencidos que tal foro, que permitirá la participación de países del Asia Media, el Sud, el Sudeste y el Este asiáticos, ayudará a reforzar las economías de la región. A su turno, convertirá al Asia en un socio económico más fuerte para nuestros amigos de otros Continentes.

Una de las lecciones aprendidas de nuestra crisis es que debemos llegar más allá de nuestros vecinos más cercanos y más allá de nuestros socios comerciales inmediatos o tradicionales. Esta es la razón por la cual estamos hoy aquí. Estamos extendiendo nuestra mano de amistad a través del mundo a la Argentina. En el mundo de la globalización no debemos hacer negocios solamente en nuestra región y con nuestros mercados tradicionales. Agregamos que el comercio no debe ser visto sólo como exportación de productos de un país a otro. Un aspecto importante del comercio es la formación de socios estratégicos alrededor del mundo.

Argentina está atravesando un período difícil actualmente. Es un período de enormes desafíos. Es un período en que tiene que ser fuerte. Es un periodo para pensar fuera de la "caja" y ser proactivos. Más que nada es un período para realzar amistades y asociaciones con países del mundo. No vinimos a Argentina a comprar productos a buenos precios. No vinimos a llorar por Argentina. Estamos aquí para ser su socio. Estamos aquí para enfrentar los desafíos de la globalización junto a ustedes.

Como nuestra crisis de 1997, su presente crisis pasará pronto. Tienen fuertes fundamentos. Pero, deben revisar su estrategia. Deben prestar mucha más atención a nuestra parte en el mundo. Estamos listos para desarrollar nuestra amistad con Argentina. Mi delegación y yo hemos tenido varias reuniones productivas durante nuestra corta estadía en Argentina. Mi único pesar es no poder quedarnos más tiempo esta vez. Espero que las nuevas puertas que hemos abierto juntos en estos dos días sean usadas enérgicamente por los miembros de nuestros sectores privados.

* * *

El presente trabajo fue expuesto por el Señor Representante Comercial de Tailandia en una conferencia pronunciada en el CARI el 23 de julio de 2002.